

## **PROYECTO DE DECLARACIÓN**

*La Honorable Cámara de Diputados de la Nación*

### **DECLARA**

Su beneplácito por la Conmemoración del 120° Aniversario del Rescate de la Expedición Científica Antártica del doctor Otto Nordenskjöld, realizado por la corbeta ARA “Uruguay”, a celebrarse el 08 de octubre del corriente año.

**AUTOR: Héctor Stefani**

## **Fundamentos**

Señora presidente:

El presente Proyecto tiene como principal objetivo declarar el beneplácito por la Conmemoración del 120° Aniversario del Rescate de la Expedición Científica Antártica del Doctor Otto Nordenskjöld, realizado por la Corbeta ARA Uruguay.

Respecto de los antecedentes que promueven esta iniciativa, tiene como punto de partida el 08 de octubre de 1903 donde se realizó una de las hazañas antárticas más importantes de la historia, cuyos protagonistas fueron el Teniente de Navío de la Armada Argentina Julián Irizar, quien tuvo la misión de acondicionar la Corbeta Uruguay para llevar a cabo el rescate de la expedición del doctor Otto Nordenskjöld, de la que formaba parte un joven oficial de la Armada Argentina, el Alférez José María Sobral.

A su vez, este hecho, representa una significativa trascendencia para la Historia de la República Argentina, dado que evidenció las capacidades materiales y humanas para llevar a cabo el rescate en aguas antárticas, algo no menor para la época. Cabe destacar, que dicha acción marca, conjuntamente con la invernada del Alférez Sobral, el punto de partida de la actividad científica nacional y el inicio de la presencia permanente e ininterrumpida argentina en el continente blanco.

En este sentido, el Alférez Sobral, con 21 años de edad, embarcó en el “Antartic”, buque de la expedición sueca del doctor Otto Nordenskjöld, hacia fines de 1901. Su participación en calidad de representante del Gobierno argentino se enriqueció ampliamente con las labores científicas programadas y con la estadía, que debido a circunstancias meteorológicas condicionaron el desarrollo de la expedición, prologándose por dos años entre los hielos, hasta su rescate y triunfal regreso en la Corbeta ARA “Uruguay”.

Otto Nordenskjöld pertenecía a una ilustre familia de científicos y exploradores con una fuerte inclinación por los viajes polares, con la esperanza de cooperar con el VI Congreso

Internacional de Geografía, Nordenskjöld realizó en 1895 un viaje de exploración científica al sur argentino, entre el Canal Beagle y el Río Santa Cruz.

El 21 de diciembre de 1901, el “Antartic” soltó amarras en el puerto de Buenos Aires, dando inicio de su expedición hacia la Antártida. El capitán del buque fue Carlos Antonio Larsen, seleccionado personalmente por Nordenskjöld por su conocimiento relacionado a los hielos, dado que había comandado buques en el ártico por largos años. El objetivo de la expedición era realizar observaciones meteorológicas, tomar la temperatura del mar, estudiar y catalogar las distintas especies de fauna marina, entre otras actividades de relevancia.

Su expedición tuvo como primer tramo de su derrota a las islas Malvinas, luego de allí Isla de los Estados, siendo su primer encuentro con los hielos en la zona de las Islas Shetland del Sur. Ahora bien, tanto suecos cuanto noruegos tenían una amplia experiencia en tierras polares, pero nunca habían observado la magnitud, dureza y tamaño de los icerberg de esta región. Así, continuaron su viaje hacia el sur, pero poco a poco los campos de hielo fueron impidiendo su navegación.

Por esta razón, se tomó la decisión de emplazar el buque en las cercanías de Cerro Nevado, para instalar una estación invernal. El buque depositó en la solitaria isla de Snow Hill –en proximidades de la actual Base Antártica Conjunta Marambio– a los seis expedicionarios que invernarían allí y emprendió el regreso. Así se dio inicio a los trabajos de la primera internada (1902).

Al verano siguiente, el “Antartic” emprende el viaje para buscar a los expedicionarios, pero debido a la fuerte presión de los hielos se hundió con lentitud. La tripulación del buque quedó abandonada a su suerte y al mando del capitán Larsen, avanzaron caminando sobre el campo helado hasta la isla Paulette, donde construyeron un refugio de piedra para poder enfrentar el duro invierno antártico.

Como consecuencia de este suceso, los seis habitantes de Snow Hill – entre ellos el Alférez Sobral– debieron pasar un segundo año entre los hielos, con temperaturas de hasta 40° C bajo cero. Mientras tanto, en la Argentina como en el resto del mundo crecía la

preocupación por el destino de los expedicionarios y el Gobierno nacional decidió emprender el rescate. Para ello, la Armada Argentina eligió a la Corbeta ARA “Uruguay”, la nave zarpó el 08 de octubre de 1903, siguiendo los pasos del “Antartic” con rumbo Sur. Cargaba en su casco de madera la esperanza de vida de los jóvenes expedicionarios.

Después de tocar Ushuaia y dejar atrás los primeros témpanos, una derrota afortunada le permitió llegar rápidamente a Paulette encontrando a los naufragos del “Antartic” y éstos guiaron a la corbeta a Snow Hill. Sobral pudo reconocer a lo lejos a su nave de la Escuela Naval Militar –fue sede de la misma en 1877–.

El regreso fue muy difícil, la Corbeta ARA “Uruguay” tuvo que soportar un duro temporal, se quebraron sus palos y debieron ser cortados a hacha en medio de terribles rolidos. Con gran capacidad técnica de su tripulación, la nave logró llegar hasta Santa Cruz, para comunicar el éxito de la misión y llevar el feliz mensaje a Buenos Aires y al Mundo.

La recepción en Buenos Aires fue memorable, centenares de personas se acercaron al puerto, donde la corbeta entró a la dársena el 2 de diciembre de 1903 con visibles signos de su lucha con el mar, rodeada de embarcaciones empavesadas. El triunfo de la expedición marcó el conocimiento de la Nación Argentina en el mundo y el inicio de su presencia permanente e ininterrumpida en el continente blanco.

Por todo lo expuesto, solicito a mis pares, me acompañen en el presente proyecto.

**AUTOR: Héctor Stefani**